

HISTORIA UNIVERSAL

PARA ESCOLARES



21 De la Depresión
TOMO a la 2ª Guerra Mundial.

21

HISTORIA UNIVERSAL

PARA ESCOLARES

De la Depresión a la
Segunda Guerra Mundial

COLECCION REVISTA



© Editorial Lord Cochrane S.A.

Editado por Editorial Lord Cochrane S.A., Providencia
727, Santiago, Chile.

Representante Legal: Carlos Rudloff Mackenzie.

Directores: Eduardo Armstrong A., Nicolás Velasco del
Campo.

Redacción: Ema Borneck C., Alberto Ruiz Aliaga, Andrés
Villa Ugaldé, Pablo Valderrama Hoyt, M. Alejandro
Vega, Miguel Candia.

Diagramación: Mariola Grez, Carmen Luz de Toro, Frida
Quintana.

Impreso por Editorial Lord Cochrane S.A.

Declarado material Didáctico Complementario y de Consulta de la Educación
Chilena, según orden 16, emanada del Ministerio de Educación, el 29 de
septiembre de 1986.

61

**LA DEPRESION
Y LOS
AÑOS LOCOS**



En el mes de julio de 1923 el marco alemán sufrió una devaluación como nunca se había visto en ningún país del mundo. El dólar, que el 2 de julio se cotizaba a razón de 160 mil marcos, se redujo a millones y en los mercados extranjeros la divisa alemana se pagaba a precios muy inferiores. Fueron muchas las consecuencias dramáticas pero también se registraron algunas pintorescas. Una de ellas la muestra la fotografía: los habitantes de un pequeño pueblo de Alemania están al cinco y pagan la entrada con papeles, longanizas, queso, quesos y otras producciones alimenticias. Los espectáculos sólo aceptaban esta forma de pago, aparte de la posibilidad de pagar en oro, pero en ningún caso en marcos.

La República de Weimar. El voto femenino. Los años locos. Hoover. Depresión económica. La mafia. Ley Seca y gangsterismo. Los Intocables. Roosevelt y el New Deal.

La liquidación de los problemas de guerra fue más complicada que la guerra misma. No se trataba de cambiar monarquías o gobiernos agresivos por repúblicas democráticas de origen obrero o campesino. Era la crisis de una era que no se solucionaría con cambios de hom-

bres. Los sistemas se habían quebrado y se hacían inservibles a las necesidades de una sociedad que había perdido su existencia alegre y segura de fin de siglo y primera década del actual.

El conflicto de 1914, por primera vez en la historia, comprometió los intereses del mundo entero. No hubo país que, en alguna forma, se escapara de participar en los acontecimientos. En consecuencia, en el reparto de los problemas derivados de la paz, administrada desde París por estadistas europeos, todas las naciones obtuvieron algo. Algunas, ventajosos dividendos; otras, una larga noche de inseguridad.

Rusia, después de tumbar a la familia imperial, reemplazó a los Romanoff por una revolución que no sabía adonde la conduciría; Alemania, agobiada por la derrota y las imposiciones de un duro tratado de paz, que ellos llamaron "dik-tat", se inclinaba peligrosamente hacia el comunismo; pero el gobierno del socialista Fritz Ebert eliminó a los espartaquistas Karl Liebknecht y Rosa de Luxemburgo y llamó al pueblo a elecciones. Los buenos burgueses teutones se de-

cidieron por una república parlamentaria y se dieron una constitución. Esta constitución tuvo una trampa: el artículo 48, que en caso de emergencia daba al Presidente poderes absolutos. Por esta grieta se introdujo, posteriormente, Adolfo Hitler para implantar la dictadura nazi.

La constitución, que se llamó de Weimar, dio nacimiento a la república del mismo nombre que tuvo corta vida.

Austria y Hungría tuvieron que separarse. Austria, debatiéndose entre el hambre y la socialdemocracia, mantuvo un difícil equilibrio hasta la toma del poder del canciller Engelbert Dollfuss, en el año 1933; en cuanto a Hungría, que estableció una república soviética-húngara con Bela Kun a la cabeza, se derrumbó frente a la amenaza rumana. Bela Kun huyó a Rusia en busca de refugio. Allí, años más tarde, fue fusilado por "desviacionista".

Otro de los países derrotados, Bulgaria, empezó a caminar en su postguerra con los "socialistas verdes" de Stambulisky, que fue asesinado en 1923, dando paso a la restauración de la monarquía con Boris III. Rumania y Yugoslavia se ali-



A l'lado: La famosa actriz francesa Sarah Bernhardt, que llenó toda una época del teatro del mundo, aparece en la foto en su papel de Roxana, en "Agrienne Lecouvreur", presentada en Nueva York por la Comedia Francesa.
A rriba: La muerte de Sarah Bernhardt, princesa de leyenda, como la calificaron los periodistas de la época, envió no sólo a Francia sino que al mundo entero. Más de un millón de personas asistieron a su funeral, el cual fue fotografiado cuando se detuvo frente al teatro que lleva su nombre. (París, 1923).

mentaron con los despojos del imperio austro-húngaro. Rumania obtuvo Besarabia y Dobruja; Yugoslavia se creó con Serbia, Croacia, Bosnia, Herzegovina, Montenegro y Macedonia. Checoslovaquia se transformó en república bajo la dirección de un hombre excelente: Thomas G. Masaryk.

Polonia obtuvo su independencia presidida por Josef Pilsudsky. También nacieron otros estados, bastante conflictivos, en el Báltico: Lituania, Estonia y Letonia, con discutidas fronteras y poblados de ciudadanos de diferentes raíces étnicas y encontradas ideologías. Finlandia se convirtió en república con el Presidente profesor Stahberg.

EL VOTO FEMENINO

Los problemas no se solucionaron con la determinación de nuevas fronteras, invención de

países y castigos monetarios y territoriales impuestos a los vencidos. La economía es un fenómeno dependiente de producción y consumo, antes de nada. Económicamente Europa estaba en la ruina. Con su industria dismantelada en los tiempos del conflicto, tuvo que recurrir a mercados extranjeros para surtir sus necesidades. Alemania, por su parte, se encontraba en serias dificultades para empezar a pagar cuotas de su deuda y las reacciones contra el tratado de Versalles bloquearon la producción. Los obreros no querían trabajar para llenar los bolsillos de los enemigos.

El gobierno alemán recurrió a la forma más fácil y engañosa de producir riqueza: el papel moneda. La inflación terminó por ahogar lo poco que podría salvarse de una economía en bancarrota. En 1923 1 dólar equivalía a cien millones de marcos.

Sin embargo no solamente los enredos político-económico tradicionales tralan de cabeza a los países. Un nuevo trastorno aparecía complicando más las cosas: la presencia de la mujer en actividades que habían sido privativas de los hombres. Ellas se resistían a dejar las posiciones de reemplazo que tuvieron durante la guerra y exigieron el derecho a trabajo y salarios en igualdad de condiciones con los varones. Esto puso en serias dificultades a millones de hombres desmilitarizados que regresaban con ánimo de ocupar sus antiguos empleos. Además las mujeres pidieron el derecho a sufragio para elegir gobernantes (en esa época sólo existía en Noruega, Finlandia, Australia y Nueva Zelanda). Los países avanzados reconocieron esta justa petición poco después de la guerra. En la actualidad es casi universal. La inmovible y monolítica Inglaterra también tuvo su ra-



En pleno apogeo de la postguerra, Estados Unidos presenció uno de los espectáculos más claros de su poderío económico e industrial: las usinas de la Ford producen el auto número 10 millones. Henry Ford se apoya en el "Ford Model T", construido en 1908, mientras que un mecánico observa el flamante coche último modelo, en el cual se efectuó, días más tarde, el raid Nuevo York-San Francisco, un viaje de costa a costa increíble para la época (1924).

ción de izquierdismo con el gabinete presidido por Ramsay MacDonald. Se mantuvo en el poder un año, hasta 1924, en que fue derrotado por los conservadores de Baldwin. Las huelgas y las crisis lo trajeron nuevamente al gabinete en 1929. En esa década Gran Bretaña había tenido que soportar otro problema: la rebelión de Irlanda que se convirtió en Estado libre, presidida por Eamon de Valera.

LOS AÑOS LOCOS

Cinco o seis años después del desastre Alemania empezó a mostrar síntomas de recuperación gracias a capitalistas norteamericanos que le prestaron importantes sumas de dinero. Hicieron abonos a sus deudas de guerra y las monedas, pa-

sando de unas manos a otras, pusieron en movimiento industria y comercio. Al ministerio de Relaciones francés llegó Aristides Briand, que mantuvo amigables conferencias con su colega alemán Stresemann. Ambos diplomáticos suavizaron viejos rencores y se logró una cooperación que pronto dio sus frutos. Se fijaron nuevas cifras para la deuda: Alemania debería pagar 116.000 millones de marcos oro en 57 años. Posteriormente los Aliados rebajaron nuevamente la deuda a 3.000 millones de marcos, suma que, por último, Alemania jamás terminó de pagar.

Con una economía que lentamente iba recuperando sus niveles normales y el deseo de olvidar las tremendas tensiones producidas por la guerra y las conferencias de paz, una parte de la humanidad desembocó en un deseo frenético de vivir, despilfarrando dinero y energías. Millones de pequeños ahorrantes habían sufrido la experiencia de ver convertidas sus economías, de un momento a otro, en inútiles pedazos de papel. Ahora, que la moneda volvía a ser buena, había llegado la hora de tomar el desquite y reírse de la sobriedad.

El jazz fue la expresión de la juventud. Las damas acortaron melenas y vestidos y las trompetas de Harlem hicieron vibrar sus bronces en los "night" de moda. El fox, charleston y otros ritmos electrizantes pusieron en movimiento a una juventud despreocupada. Las medias color carne y trajes sugestivos empezaron a delinear la revolución sexual. Ziegfield, por su lado, convirtió los encantos femeninos en arte... y comercio.

El cine contribuyó eficazmente al cambio de las costumbres. Se impuso la "mujer fatal"—con Pola Negri entre las estrellas—, y Rodolfo Valentino, con sus miradas de media hora de largo, desmayó a sus **partenaires** y a toda una generación de muchachas. En otro aspecto, un hombrecito triste y mal vestido hacía reír y enternecerse a los espectadores que iban a ver "El Pibe". Se trataba de Carlitos Chaplin y del niño prodigio Jackie Coogan.

En el aire, el héroe fue Charles Lindberg que, partiendo desde Long Island el 17 de mayo de 1927 atravesó el Atlántico en un vuelo sin escalas y aterrizó en París. A su regreso, Nueva York le tributó un homenaje sin precedentes y fue ídolo universal



Al lado: En 1923 tuvo Inglaterra su primer gobierno de tendencia izquierdista, con la designación de Ramsay MacDonald, quien se mantuvo en el poder hasta 1924, cuando fue derrotado por el conservador Baldwin. MacDonald aparece en una reunión con Herriot, de Francia, y con Theunis, de Bélgica. Arriba: Sólo un año duró el efímero gobierno laborista de MacDonald, ya que fue derrotado por los conservadores de Baldwin, quien aparece en la foto en su gabinete de trabajo.

es indiscutido. En la pantalla apareció Al Jolson e hizo cantar a las sombras que se movían en blanco y negro. Se leía ávidamente la crónica roja; Dempsey y Tunney ocupaban los titulares de los periódicos y Henry Ford perfeccionaba la imagen del hombre producto de su propio esfuerzo.

HERBERT HOOVER

En 1928 la Presidencia de los Estados Unidos fue ocupada por Hoover. Con la presidencia heredó también la actitud y problemas de la época. La Unión se había convertido en potencia mundial. Europa, de productora de bienes, pasó a ser consumidora, situación que aprovechó muy bien el país de la bandera de las barras y estrellas. Por su parte, en lo doméstico, la pujante nación construyó carreteras a lo largo y ancho del territorio por donde transitaban automóviles veloces y camiones que llegaban hasta los lugares más apartados con las novedades de la civilización. Los vendedores se convirtieron en ágiles mensajeros de productos envasados, cigarrillos egipcios, cremas de belleza, perfumes de París, sedas de

Oriente, ropa interior voluptuosa: Una campesina de Dakota Norte tenía las mismas posibilidades de elegancia que una coqueta dama de Nueva Orleans: ¡maravillas de la prosperidad!

Los concursos de belleza, realizando los encantos de la mujer, la convirtieron en un objeto de lujo, mientras las dulces voces de Rudy Vallee y Bing Crosby llegaban a todas partes transmitidas por invasión de aparatos de radio.

Fue el mundo que encontró Hoover y que tuvo que administrar: próspero y alegre por un lado; pero por otro estaba la mafia y el gangsterismo que con el terror trataban de imponer el imperio del vicio. En medio del barullo los escritores Sinclair Lewis (Babbitt), F. S. Fitzgerald (Tales of the Jazzage) y otros trataban de llamar la atención de la sociedad con análisis críticos; pero los millones de aparatos eléctricos, los automóviles de turismo, el jazz, con su ruido de trompetas —como las del juicio—, las monedas sonando en los casinos y cajas registradoras de tiendas, bares, hoteles de lujo emitiendo sus alegres ¡clic! no dejaban oídos para voces de censura. La vida era bella y había que vivirla intensa y ardientemente.

A fines de octubre de 1929 la Bolsa de Nueva York quebró.

¡DEPRESION!

La quiebra de la Bolsa comprometió todas las actividades del país y muy pronto tuvo alcances universales imprevistos. Debilitados los mercados, las industrias tuvieron que cerrar sus puertas, los bancos se declararon insolventes y las fábricas despidieron gran parte de sus obreros en la imposibilidad de mantener sus dotaciones. Empezaba la crisis más grande de la historia.

Las causas de la depresión han sido analizadas desde distintos ángulos y puntos de vista, tanto sociológicos como económicos. En resumen, se llegó a la conclusión de la importancia que juega la interdependencia de los países para compartir problemas, como el desequilibrio entre producción y consumo. En 1929 empezó a gravitar en los mercados el nuevo sistema de producción en serie —aplicado con tanto éxito en la guerra para surtir de elementos al ejército— y las técnicas mejoradas en fábricas e industrias, que pusieron a disposición del público enorme cantidad de mercaderías. Pero la produc-

Izquierda: El mundo entero quedó sorprendido a comienzos de la década del 20, con la actuación del niño Jackie Coogan en la película "El Pipe", donde compartió el estrellato con Charles Chaplin, el más famoso actor de la historia del cine. Jackie aparece en la foto en su estado natural. Su caracterización fue notable. Derecha: Charles Chaplin y Jackie Coogan en "El Pipe", el film que lanzó al cine al estrellato.



ción, exclusivamente orientada para tener utilidades, concentró los capitales en pocas manos y, en el momento menos pensado la avalancha de productos terminó por aplastar a los consumidores. Las monedas se deterioraron y en Europa la caída de la Libra arrastró a todas las divisas del continente. Como consecuencia, la cesantía se generalizó. En las naciones industrializadas se contaban más de cuarenta millones de parados y en las más débiles las sumas también eran catastróficas. La crisis fue un buen caldo de cultivo de las ideas totalitarias, tanto de izquierda como de derecha. Y en alas de la miseria volaron revoluciones como la española, el fascismo y el nazismo. Otro fenómeno que creció a m p a r a d o en la crisis fue el gangsterismo y la mafia, que se alimentó, también de otra fuente productora de generosos dividendos: la prohibición. Mafia y gangsterismo unidos cocinaron una salsa que amargó la vida de algunos estados norteamericanos durante una década, por lo menos.

LA MAFIA

La mafia y el gangsterismo han sido, y siguen siendo, aunque en menor escala, fenómenos sociales de tanta importancia que no sólo ha interesado a los cuerpos legales: psicólogos y sociólogos han observado con mucha atención su desarrollo y personalidad de los componentes de los grupos. La mafia tuvo su origen en Sicilia. Los h o m b r e s de dinero —terratenientes y comerciantes— para librarse de asaltos contrataron pistoleros de guardaespaldas y guardianes de sus bienes. Estos individuos un buen día se dieron cuenta de su fuerza y decidieron formar

una entidad para despojar a sus antiguos empleadores. Así nació la tenebrosa "Mano Negra" que impuso el terror con sus mensajes: "Pagas o mueres". La firma, de ahí el nombre, era una mano negra impresa en un papel. Las autoridades italianas del siglo pasado atacaron con dureza la mafia y parte de los componentes de la organización huyó a Estados Unidos donde establecieron su cuartel general. Hacia 1910 las actividades de la mafia en Nueva York estaban en su apogeo. La extorsión a comerciantes modestos y la fabricación de billetes daban buenas utilidades y la "protección" completaba el cuadro de sus entradas. Con las utilidades del delito los mafiosos compraron abogados, periodistas, policías y hasta jueces. Aparecieron sus estrellas. El temido "Lucky" Luciano, el "Lobo" Morello, Palermo, Giglio, Cima y otros. Por esa época se descubrió una alianza entre policía y mafiosos y una víctima, enredada en los siniestros planes de la delincuencia, fue el sargento Charles Becker, socio del gangster Frank Costello. Implicado en el

crimen del judío Rosenthal fue condenado a muerte y ejecutado en 1915.

LEY SECA Y GANGSTERISMO

Una enmienda a la constitución norteamericana dio nacimiento a la ley antialcohólica. La "Ley Seca" empezó por aplicarse en algunos estados; pero luego se generalizó y operó en todo el país. Esta ley se venía gestando desde el siglo pasado. Grupos de activistas antialcohólicos (mujeres preferentemente) se organizaron en brigadas contra el vicio y se dedicaron a irrumpir en las cantinas y destrozarse botellas y muebles. Por fin el Congreso, para tranquilidad de los buenos ciudadanos que no querían el espectáculo de borrachos en las calles y en atención a las modestas dueñas de casa que reclamaban que gran parte de los salarios de los maridos quedaba en las cantinas, el Congreso aprobó una enmienda a la Constitución para reprimir el alcoholismo. Los bebedores, el día que se ordenó el cierre de bares y cantinas, se vistieron de luto y acu-



dieron a los establecimientos en que entre crespones negros y mozos entristecidos veían partidas de whisky colocadas en altares. Los abstemios celebraron la llegada de la ley con guales celebraciones. Un predicador evangélico de Virginia llevó a efecto un funeral —el de Juan Cebada—, en el que dijo: El reino de las lágrimas ha terminado y las barriadas pobres,

pronto serán solamente un recuerdo.

Sin embargo el remedio fue peor que la enfermedad. Los gangsters (pandilleros), en unión con elementos de la mafia, formaron organizaciones a fin de obtener dividendos del nuevo negocio que les caía entre las manos: la venta clandestina de alcohol.

La depresión trabajó en beneficio de los gangsters más que ningún cerebro. La necesidad de beber para suavizar los golpes sufridos por la situación económica. Las penas se convirtieron en dólares que llenaron los bolsillos de los delincuentes. Con las fortunas acumuladas pudieron comprar todo lo que se vende y los gangsters llegaron a tener influencia hasta en las esferas políticas y judiciales.

Paralelamente al licor de contrabando las destilerías clandestinas proporcionaban enormes cantidades de whisky a los distribuidores. Cada siciliano que venía a Estados Unidos en busca de fortuna, pronto era instalado con un alambique y la obligación de destilar una cantidad determinada de licor. En esta forma se aseguró la provisión que, a veces, se veía interrumpida por la policía que descubría el contrabando. Garitos, casas de mal vivir, ca-



sinos, hoteles y una red interminable de negocios fuera de la ley hicieron a la avanza mafia-gangster que detentara un limitado poder.

Entre los nombres que se destacaron en el mundo del delito tal vez el más sobresaliente fue el de Al Capone, o 'Cara Cortada', apodo que recibió por una cicatriz que le dejó una herida recibida en el hampa. Este Capone destacó en el mundo del crimen asociándose con otro rufián, un tal Torrio. Era el año 1920 y un individuo llamado Colosimo era el 'capo' de la delincuencia en Chicago. La pareja Capone-Torrio, o alguien por cuenta de ella, sacó a Colosimo de la escena y quedaron ambos delincuentes, dueños de la paza. En las luchas por el poder en los bajos fondos, fue herido gravemente Torrio, retirándose de las actividades que o habían dejado lisiado para toda la vida.

El control del vicio organizado de Chicago quedó en manos de 'Cara Cortada' que dirigió sus operaciones en forma implacable, los asesinatos se contaban por cientos (440 en 1928), y los delincuentes, amparados por sus fortunas, parecían inalcanzables. Se calcula que en 1927 los ingresos de Capone pasaban de los cien millones de dólares. Hasta que alguien salió al encuentro del delito con valentía y decisión.

LOS INTOCABLES

Ese alguien se llamó Eliot Ness y fue Director de la oficina de la Ley Seca ante el Departa-

mento de Justicia de Chicago. Perteneció, además, al FBI en la sección control de bebidas alcohólicas. Hombre honesto, incorruptible, formó un grupo de policías dispuestos a imponer el orden y terminar con el delito. Ness empleó en su equipo hombres que no eran de Chicago y empezó una serie de acciones en contra de las destierpecamente, y detuvo a los implicados en el contrabando y distribución clandestina de alcohol.

La lucha contra el delito fue dura. Ness recibió innumerables amenazas y frecuentes atentados. Pero se mantuvo sereno ante las presiones psicológicas y las ofertas de dinero. Se había fijado como meta la destrucción de Capone. Por fin, en 1932, logró obtener una prueba contra el gángster, sus libros de contabilidad, obtenidos por los agentes Irey, Wilson y O'Rourke. Con ellos se denunció a Capone por evasión de impuestos y fue condenado a 11 años de cárcel.

La detención de Capone, aunque otros siguieron sus pasos fue un rudo golpe para el delito organizado. Posteriormente la derogación de la Ley Seca redujo notablemente los delitos y el grupo de 'Los Intocables' se disolvió. Ness se retiró a los negocios y murió en 1957. El enemigo de la ley que tanto persiguió había muerto diez años antes.

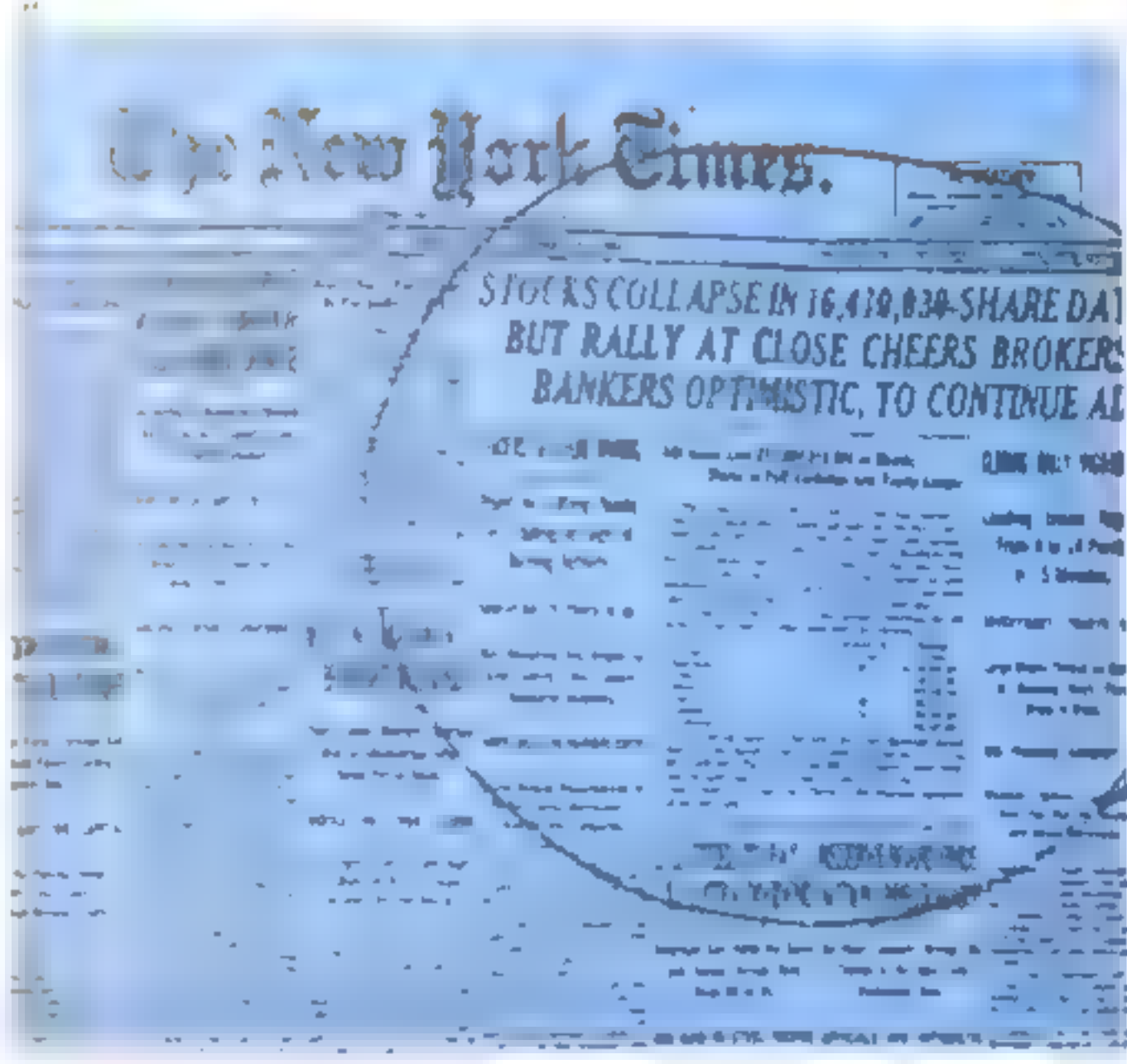
ROOSEVELT Y EL NEW DEAL

Me he pasado dos años en la





cama intentando el modo de mover el pulgar del p.e. Es la empresa más difícil que jamás nadie pueda imaginarse a partir de esto, todo lo demás es sencillo". Esta es una confesión de un gran norteamericano Franklin Delano Roosevelt que desde 1928 hasta 1945 brilló en el firmamento político de su patria y más allá de sus fronteras. Roosevelt, hijo de familia adinerada, nació en Hyde Park en 1882. Estudió leyes en Harvard y Columbia y en 1920 empezó su carrera política en las filas del partido demócrata. En 1921 la poliomielitis lo arrancó de sus actividades inmovilizándolo durante dos años. Salvó la vida difícilmente y cuando sólo se esperaba de él una triste presencia en un sillón de inválido, surgió, en 1928, un Roosevelt brillante, optimista y vigoroso. Con paciencia, fe y ener-





gia, y ayudado tiernamente por su esposa, Eleanor, venció la invalidez con una fuerza de voluntad titánica y en 1928, de nuevo en las lides políticas obtuvo el cargo de gobernador del estado de Nueva York. El año 1932 fue elegido Presidente de la República, cargo que en repetidas reelecciones conservó hasta su muerte.

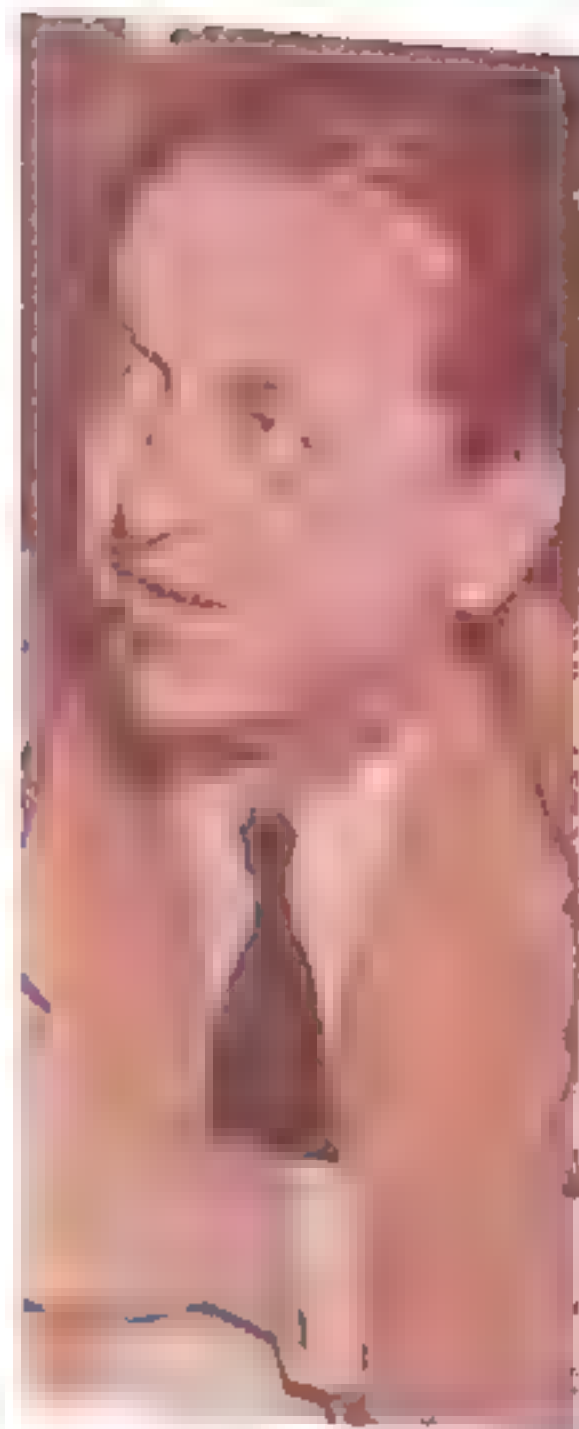
Roosevelt llegó a la primera magistratura cuando la depresión barria con las últimas reservas de optimismo de políticos, banqueros y público en general. Hacía falta un hombre de visión y tenacidad para poner nuevamente en marcha el carro de la prosperidad, atascado desde la quiebra de la Bolsa. Ese hombre fue Roosevelt. Con tenacidad, la misma que

había empleado para recuperar sus movimientos paralizados, inició un plan económico social. El país siente la necesidad de experimentos alrevedos y persistentes. El sentido común nos dicta que debemos elegir un método y ponerlo a prueba; si fracasamos, lo reconoceremos sinceramente y cambiaremos de método; pero, ante todo, lo principal es intentar algo nuevo.

Este plan se llamó "New Deal", en líneas generales consistió en regularización de precios y actividades de la Bolsa, para evitar nuevas sorpresas, ayuda a los campesinos en préstamos, asistencia a los indigentes por leyes especiales, leyes sociales para protección del individuo, y lo más revolucionario de

a época en Estados Unidos, disposiciones para la recuperación del país, reglamentando las horas de trabajo, salario mínimo, precios estables, bonificación por despidos, etc. La recuperación nacional tendió a terminar con el desempleo, mientras más norteamericanos trabajan, mayor es el poder adquisitivo del país, manifestó el Presidente al comentar su plan.

Por su parte el estado creó nuevas fuentes de trabajo en una audaz política de obras públicas en que se emprendieron inmensas obras, debidamente planificadas entre las que se contó las gigantescas presas en el río Tennessee que aportó agua para los agricultores y electricidad. Los precios agro-



...veados para que
campesinos ingresaran a for-
mar parte efectiva de los consu-

programa 'vo res siencias
Pasado e panico y normaliza-
vidades, las grandes
e industrias califi-
'New Deal' de pro-
y con d spo-
constitucionales
so. Y el hombre
capaz de mover un de-
el pie en una lucha de dos
de incansables esfuerzos
con fe y voluntad, logró sacar
de la postracion a su pais y
conducirlo con éxito en un pe-
riodo angustioso de una gue-
rra mundial. Roosevelt murió en
1945, cuando ocupaba por
cuarta vez, consecutivamente,
a Presidencia de Estados





La Marcha sobre Roma en octubre de 1922, en la que participaban las milicias de los partidarios de Mussolini, que usaban la camisa negra en su uniforme. En la foto se ven algunos de los participantes.

La desesperación y el desconcierto después de la primera gran Guerra no fue de uso exclusivo de los derrotados. Países victoriosos también compartían la inseguridad de un periodo de reajuste que se extendía por todo el mundo. Afanosamente se buscaban nuevas formas de expresión política para resolver las necesidades inmediatas y a largo plazo de los pueblos. Italia, por ejemplo, fue uno de los países victoriosos, pero en el reparto de utilidades una vez que se produjo el balance se tocó muy poco. Los obreros italianos, empobrecidos y desilusionados, se dieron a la tarea de encontrar soluciones por su cuenta.

Los comunistas habían penetrado en casi todos los cuadros de lucha de los trabajadores y trataron de imponer sus métodos. En 1919 empezaron a tomarse las fábricas y durante el año 1920 estos hechos fueron extendiéndose peligrosamente hasta amenazar a la industria con un paro total. Los obreros, constituidos en patrones y empresarios, vendían por su cuenta los productos y compartían entre ellos las sumas obtenidas de estas ficticias utilidades.

Las primeras operaciones dieron excelentes resultados, pero una vez agotadas las mercaderías que estaban en bodega los obreros fueron incapaces de

continuar con el ritmo de producción porque carecían de técnicos apropiados y directivos conocedores de los difíciles y complejos sistemas de creación y comercialización de un producto.

El fracaso de las industrias socializadas hundió a los obreros en la miseria y la violencia estalló por todas partes. En medio de la crisis los parlamentarios, cegados por desavenencias y posiciones personales y partidistas no advirtieron que la democracia italiana iba irremediablemente a toparse con dos únicas soluciones: revolución o dictadura.

Teóricamente la tragedia 1914-1918 se había librado con el objeto de imponer la democracia en todas partes y para que todo ser humano tuviera sus derechos fundamentales. Pero en la práctica se pudo apreciar una vez más que es fácil llevar los pueblos a la guerra, más es imposible imponerles la paz y buena convivencia. Países que habían aportado una buena cuenta de sangre en las trincheras continuaban desangrándose en luchas fratricidas como Rusia, por ejemplo, e Italia estalló en esa peligrosa senda. En la circunstancia apareció el hombre que iba a obtener los dividendos de la situación: Benito Mussolini, que imponía el fascismo.

MUSSOLINI Y EL FASCISMO

Mussolini nació en 1883 en Roma. Su padre era el herrero del pueblo y además, atendía una posada. Fue admirador de presidente y héroe mexicano, Benito Juárez. En su recuerdo le dio su nombre a hijo que de acuerdo con los deseos de su madre sería un buen maestro de escuela.

Benito Mussolini, cuando pudo elegir siguió su propia inspiración y se dedicó al periodismo y a la política. Ingresó al Partido Socialista y se hizo redactor del periódico "Avanti". Cuando el partido lo separó de sus filas fundó "Il Popolo d'Italia", rotativo que le serviría de plataforma en la batalla política para alcanzar el poder. En marzo de 1919 con algunos ex combatientes organizó en Milán el "Fascio di Combattimento", (fascio o haza, era el nombre de mando de los antiguos lictores romanos). De este y otros fascios nació el fascismo.

En sus comienzos el fascismo que adoptó la camisa negra en su uniforme, no tuvo un claro programa de acción. Ofrecía al pueblo soluciones a sus problemas económicos. Mas impuestas a los ricos, menos a los pobres. Se bosquejaban reformas sociales, educativas pero se ignoraba cómo se lograrían. Un



El partido aumentó sus efectivos con pequeños burgueses, soldados desplazados, comerciantes que temían por la estabilidad de sus negocios y también con grandes industriales que esperaban la pacificación del país. El Duce ya podía contar con algunos miles de partidarios que reforzarán sus ambiciones de tomar el poder. El 27 de octubre de 1922 concentró a sus camisas negras en distintas ciudades: Milán, Génova, Bolonia, etc., con el propósito de marchar sobre Roma. El 28 de octubre los fascistas se encontraban en los alrededores de la Ciudad Eterna. El Duce lanzó un manifiesto en que se declaraba partidario del rey y del ejército. Pidió que no se opusieran a sus fuerzas si se quería evitar la guerra civil. Los efectivos de Musso ni sumaban poco más de 50.000 hombres. El rey Víctor Manuel estaba fuera de Roma. Fue llamado con urgencia a la capital donde se le informó de la situación. El rey en principio se opuso a las pretensiones de Mussoini; pero tuvo conocimiento de que su primo, el duque de Aosta, esperaba que la crisis se solucionara con la renuncia del monarca para la continuación ocupar el su trono. En vista de las nuevas cartas que se mostraban en el juego, el rey pidió la renuncia al jefe de gabinete Facta, y se entrevistó con De



buen exponente del naciente grupo fue el poeta Gabriele D'Annunzio que puso su honorífico en los programas y heroísmo en la acción. Con 10.000 hombres ocupó Fiume por su cuenta. Mussoini en tanto esperaba su turno histórico para entrar en los acontecimientos mundiales se presentó como candidato al Parlamento. Su grupo o fascio crecía con nuevos aportes, muchos captados por el poeta D'Annunzio. Los comunistas notaron un posible peligro en esta incipiente fuerza que si se deba crecer podría estrangularlos. Camisas rojas y camisas negras chocaron en las calles con un saldo de quinientos muertos.

A fin de pacificar los ánimos e

rey Víctor Manuel III reemplazó a su ministro Nitti que encabezaba el gobierno por Giovanni Giolitti con instrucciones de formar gabinete con todas las representaciones políticas. Se excluyó a los comunistas.

TODOS LOS CAMINOS CONducEN A ROMA

El poeta D'Annunzio que representaba un serio peligro y minaba la popularidad de Mussoini fue sacado de la escena y el partido se consolidó con un jefe y conductor único. Mussoini pasó al primer plano como Duce. D'Annunzio posteriormente recibió del rey el título de Príncipe de Montenevoso a petición del Duce que quería

halar al poeta y sacarlo de su camino del nilvamente.

El partido aumentó sus efectivos con pequeños burgueses, soldados desplazados, comerciantes que temían por la estabilidad de sus negocios y también con grandes industriales que esperaban la pacificación del país. El Duce ya podía contar con algunos miles de partidarios que reforzarán sus ambiciones de tomar el poder. El 27 de octubre de 1922 concentró a sus camisas negras en distintas ciudades: Milán, Génova, Bolonia, etc., con el propósito de marchar sobre Roma. El 28 de octubre los fascistas se encontraban en los alrededores de la Ciudad Eterna. El Duce lanzó un manifiesto en que se declaraba partidario del rey y del ejército. Pidió que no se opusieran a sus fuerzas si se quería evitar la guerra civil. Los efectivos de Mussoini sumaban poco más de 50.000 hombres. El rey Víctor Manuel estaba fuera de Roma. Fue llamado con urgencia a la capital donde se le informó de la situación. El rey en principio se opuso a las pretensiones de Mussoini; pero tuvo conocimiento de que su primo, el duque de Aosta, esperaba que la crisis se solucionara con la renuncia del monarca para la continuación ocupar el su trono. En vista de las nuevas cartas que se mostraban en el juego, el rey pidió la renuncia al jefe de gabinete Facta, y se entrevistó con De



asombrando al mundo esta proeza guerrera de un pueblo primitivamente armado con sa- bles corvos, lanzas y escudos. El Duce creyó que era oportuno vengar esa antigua y casi olvi- dada derrota y restablecer el honor de las armas italianas. E invadió Etiopía.

El 3 de octubre de 1935 los tan- ques italianos penetraron en el territorio etiope con tropas que habían concentrado en Eritrea. La maquinaria bélica de los na- tivos no había progresado mu- cho desde el conflicto del siglo pasado. Ayudados por su es- carpado territorio, y con armas rudimentarias, los etíopes, con Haile Selassie al frente de sus tropas, mantuvieron a raya a los italianos en los comienzos del conflicto. Mussolini temió que la prolongación de las hostili- dades produjera una reacción mundial en su contra, y nombró al Jefe del Estado Mayor Pie- tro Badoglio para que pusiera fin al conflicto de inmediato. Ba- doglio echó sobre los etíopes todo su moderno arsenal, po- niendo fin a las operaciones el 5 de mayo de 1936 con la toma de la capital, Addis Abeba.

Etiopía (o Abisinia), derrotada, pasó a formar parte de Italia y el rey Víctor Manuel III fue pro- clamado Emperador.

El Negus acudió a la Liga de las Naciones y conmovió a la Asamblea con el relato de las humillaciones de su pueblo im- puestas por los conquistadores. Como Estado miembro, el ata- o organismo internacional tenía

que acoger su demanda de pro- tección. En respuesta al Negus se aplicó a Italia el artículo 16. Se recomendó a los socios que se le aplicaran medidas, como nación agresora, negando el cre- dito bancario, envío de mer- caderías y armas.

Las sanciones no fueron muy lejos. La caldera europea esta- ba a punto de estallar y un le- ño más, agregado a la hoguera, podía producir un incendio in- controlable. Inglaterra temía que Mussolini, presionado por un drástico bloqueo, atacara sus posiciones en el Mediterrá- neo: Francia miraba con mucha sospecha la agresividad de Hi- tler en sus discursos, y espera- ba tener de su lado a Mussoli- ni en caso, bastante probable, de que el dictador alemán la atacara. Y estaba en la razón. En 1936 Hitler ocupó la zona desmilitarizada de Renania ha- ciendo tibia rasa del Tratado de Versalles y Pacto de Locar- no. En lo que se equivocó In- glaterra fue en la ayuda de Mus- solini que, obviamente, se puso del lado de Alemania.

EJE ROMA-BERLIN

El 21 de octubre de 1936 el con- de Ciano, por Italia, y Von Neu- rat, por Alemania, firmaron un protocolo secreto en que am- bas naciones se comprometían en un pacto de cooperación. Me- jor dicho, Hitler no intervendría en las conquistas italianas e Ita- lia dejaría las manos libres de- l Führer para que hiciera y des-

hiciera. Italia gobernada ya por

en 1923, tenía como líder a Mussolini quien aparece en la foto (de izquierda) leyendo un discurso a las delegadas que asistieron a la reunión inaugural del Congreso.

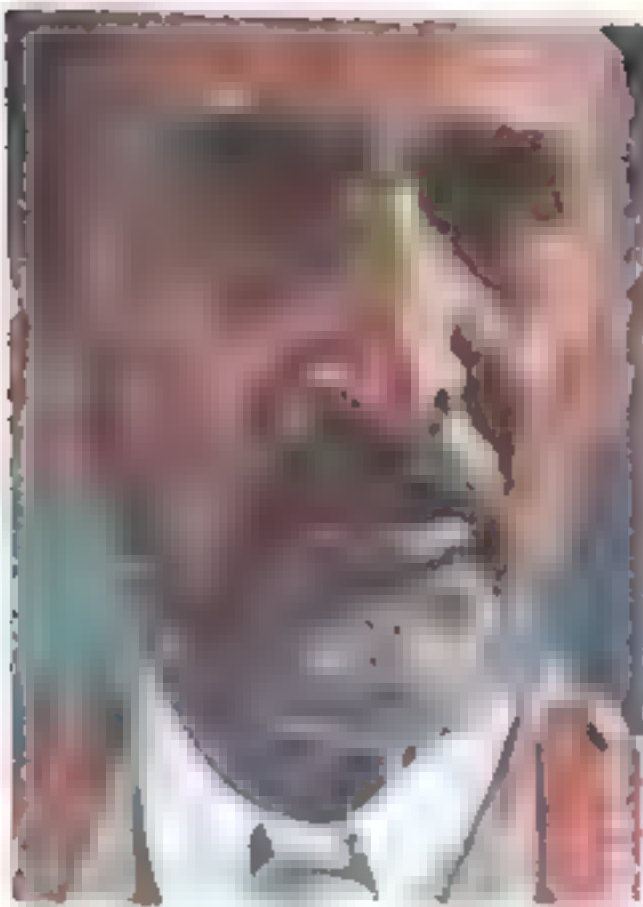
Feminista en mayo de 1923.

Derecha: Mussolini en 1923. Esta foto tomada por Víctor Lavigna fue la estig- ma oficial en la propaganda del Duce.

hiciera a su antojo en política interna y externa. Con los acuer- dos preliminares y las afinida- des ideológicas, Mussoli- ni y Adolfo Hitler formaron una alianza que traería de arrastre las consecuencias más dramáti- cas vividas por la humanidad en toda su historia: el eje Roma- Berlín. Mientras estos hechos acontecían, en España reventa- ba otra bomba: la Guerra Civil, exordio de la Segunda Conf a- gración Mundial.

FIN DE MUSSOLINI

La alianza Mussolini-Hitler ter- minó dramáticamente para am- bos dictadores. Embarcados en una guerra total, fueron de- rrotados y sus sistemas polí- cos reemplazados por otros. El Duce fue el primero en caer. El 10 de julio de 1943 los Ali- ados desembarcaron en Sicilia. Era el epílogo del conflicto. El gran Consejo Fascista, por una parte, y militares monárquicos por otra, empujaron a Mussoli- ni hacia su fin. Ya no le queda- ba hacia dónde mirar. Todo e-



mundo le daba la espalda. Un
ro su propio yerno pedía su
testificación. Los generales Am
brosio y Badioglio encabezaban
el comité monárquico. El 25 de
mayo el Gran Consejo decidió
por 19 votos contra 7 que el

del II rey de Italia
emperador de Etiopía, a través
última conversación con el
señor Duce dos días des
pués de estos hechos, y pidió
la renuncia del dictador. Polít
camente ya nada representaba.
A la salida de El Quirinal fue de
tenido por militares y enviado a
los Apeninos, en el Gran Sasso
desde donde fue rescatado.

ativores fueron enviados a
Milán. Fue el fin de otra etapa
en la inmensa y apasionante
velaria de Italia.

ADOLFO HITLER Y EL

NAZISMO

Hitler apareció en la
escena alemana y mundial con
una doctrina semejante a la de
Mussolini. Para él, el naciona
lismo, el poder estatal y el militarismo
eran ingredientes fundamenta
les para dominar el mundo. Este
conjunto de curiosa formación
parentalmente jamás llegaría a
ser el motor de pueblo, sino que
era un elemento
que conforma la



Hitler se reúne en
Munich con
los líderes del
Partido Obrero
Alemanés y firma
el Tratado de
No Agressión
con la Unión
Soviética.



personalidad de los líderes. Sin cultura ni ideas brillantes, de discípulo de Mussolini pasó a ser su maestro cuando las victoriosas armas nazistas hacían temblar a la mayor parte de la Tierra y los mas grandes imperios estaban a punto de desplomarse apastados por este jefe de la guerra.

Hitler nació en Braunau Austria en 1889. Su padre, funcionario de aduana, murió cuando Adolfo era pequeño. Su familia quedó en la miseria. El muchacho creció con un ácido resentimiento

contra el medio que lo limitaba y las dificultades para encauzar su vida. Pretendió ingresar a la Academia de Bellas Artes y a la Escuela de Arquitectura. En ambas instituciones fue rechazado.

Sin profesion y con una educación muy incompleta, tuvo que ganarse la vida ejerciendo empleos modestos: vendedor de tarjetas postales, empapelador de paredes, albanil. Deo la miseria de Viena en busca de mejores brisas en Munich. Allí estaba cuando estallo la guerra.

Peleó en el ejército del kaiser Guillermo y llegó a cabo. Durante el conflicto recibió algunas heridas y la Cruz de Hierro. En Munich, al terminar la guerra, se ubicó en el Departamento político del Comando Militar del Distrito. Su trabajo consistía en espiar los movimientos sociales. Ingreso al Partido Obrero Alemán para propalar sus ideas. Posteriormente con algunos soldados y políticos descontentos formó el Partido Nacional Socialista. Eran pocos, pero Hitler pudo probar con ese grupo la

A lado Hitler fila de atrás segundo a la derecha, convalece con otros compañeros de las heridas recibidas durante la Primera Guerra Mundial

Izquierda abajo Comienzo del nazismo en el subterráneo de una cervecería de Munich, en 1919

Derecha abajo El caos en Alemania después de la Primera Guerra Mundial: desorden, pobreza, hambre y anarquia. Esta fotografía fue tomada en 1919



Importancia de una oratoria inflamada, con terminos adecuadamente usados y machacados hasta el delirio. Perfeccionó la logorrea de sus discursos y apuntó directamente al corazón de la pequeña burguesía, la Gran Alemania, la raza pura, las reivindicaciones territoriales, destrucción del Tratado de Versalles, etc. El partido engordó con intelectuales de segundo orden, jubilados, militares retirados, industriales, comerciantes y con núcleos de descontentos que después del derrumbe alemán no encontraban ubicación ni destino.

EL GOLPE DE MUNICH

En 1923 los nazis tenían un grupo importante de adherentes entre los que se contaba el general Ludendorff, que no podía resignarse a la derrota sufrida por su país. El 8 de noviembre, desde la cervecería de Munich "Bürgerbraukeller", Hitler proclamó un nuevo gobierno instalado en esa ciudad. Desde ahí partían sobre Berlín, imitando la marcha a Roma. La marcha fue menos afortunada que la de Mussolini. Los policías se salieron al encuentro. Perecieron 16 nazis y el propio Hitler salió con un hombro dislocado en la huida. Ludendorff continuó avanzando solo. Fue detenido

Hitler, condenado a cinco años de prisión, salió absuelto antes del año. En la cárcel de Landsberg escribió "Mein Kampf" (Mi Lucha), que es una especie de biblia del nazismo.

LA DOCTRINA NACIONALSOCIALISTA

El nacionalsocialismo encontró sus fuentes de inspiración en panegiristas de la patria alemana, como Stefano George, Arturo Moeller, Treitschke, y exaltadores de la fuerza como el conde Reventlow; geopolíticos como Haushofer y teóricos como Rosenberg, que influyó notablemente en las ideas racistas y antijudías de Hitler.

La parte externa, con gran aparato como en el fascismo, se cubría con multitud de banderas luciendo la swastika o cruz gamada, tomada de la mitología, camisas pardas, saludo con el brazo en alto, férrea disciplina, etc. El programa ideológico se fundamentaba en que "entre todas las razas del mundo, la aria, germanica, nórdica, debían concentrarse alrededor del núcleo alemán y ejercer la autoridad que Dios les ha otorgado". Otros aspectos: Abolición del Tratado de Versalles y Saint Germain, concesión de colonias a Alemania, antisemitismo, abolición de las rentas que no proceden del trabajo, antiparla-

mentarismo, difusión del deporte, etc.

En la organización, los nazis se dividían en "gau" —distrito—, que a su vez estaban integrados por círculos, lugares y células. Los jóvenes constituían la Juventud Hitleriana y las muchachas formaban grupo aparte. El jefe superior del partido era el "führer", asistido por los jefes de distintas secciones.

Hitler partió de la premisa de que la raza aria, formada por germanos y nórdicos, dotada de talentos especiales, tenía que gobernar el mundo. "Los alemanes son un pueblo de 'Herrenvolk', o señores; en tanto que judíos y eslavos son 'Untermenschen', es decir, infra-hombres; por lo tanto los judíos tenían que ser arrojados del suelo alemán y los eslavos sometidos a la esclavitud.

Entre los dirigentes nazis que acompañaban a Hitler en 1923 se anotaban los nombres de algunos que ocuparían sitios de honor en el Tercer Reich: Hermann Goering, ex piloto de guerra; Ernst Rohem; el antisemita Streicher, antiguo maestro; los hermanos Strasser, reformistas sociales, Rudolf Hess, el misterioso emisario que jamás se supo por qué partió a Inglaterra en plena guerra; el ex alumno de los jesuitas Joseph Goebbels, periodista mediocre, agi-



1. The first step is to identify the problem. In this case, the problem is that the system is not working properly.

[illegible]

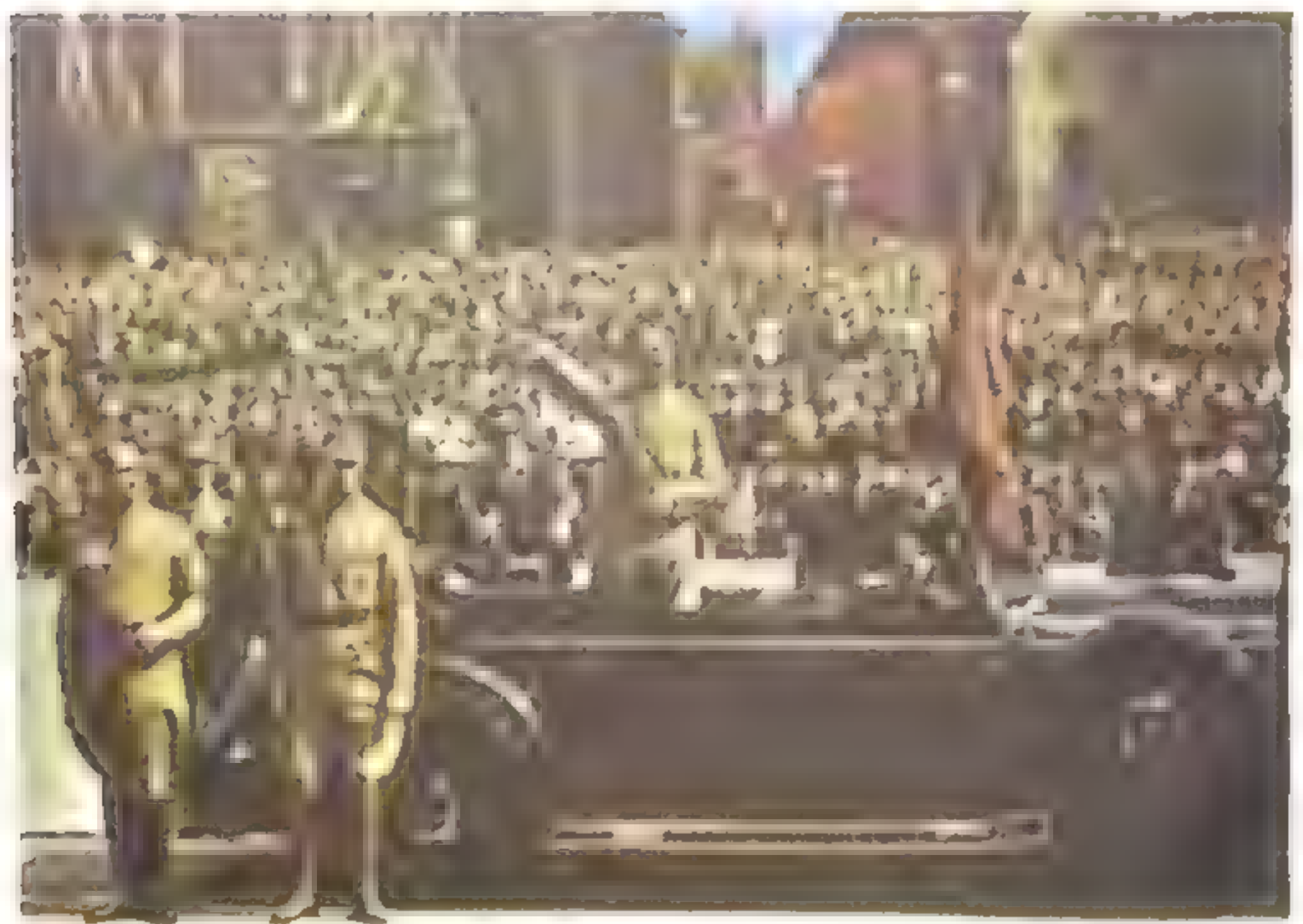
EL NAZISMO ESCALA EL PODER

Los primeros años del Tercer Reich fueron positivos en algunos aspectos. Las obras públicas fueron impulsadas con energía, absorbiendo en esta

PREPARATIVOS BELICOS

Francia, entre tanto, sondeaba cancillerías para producir el aislamiento de Alemania. El Führer respondió a esta iniciativa con el restablecimiento del servicio militar obligatorio; y en una nota comunicó a Gran Bretaña que construiría barcos de guerra de todos los tipos con un equivalente igual al 35 por cien-

En su política de penetración, Hitler amenazó al canciller austriaco Schuschnigg, que invadiría su país si no dejaba en libertad a los nazis detenidos por crímenes y asalto al poder. El canciller quiso consultar a su pueblo y preparó un plebiscito en que interrogaba a sus conciudadanos sobre el destino que anhelaban para la patria y si ésta debería seguir "libre, independiente, alemana y cristiana". El führer envió un ultimá-





El 12 de marzo, Heinrich Himmler, jefe de la Gestapo y de las SS, impuso el nuevo sistema de gobierno a sangre y fuego. El 13 del mismo mes se firmaba el 'Anschluss' y Austria se integraba al Reich germano con el nombre de Ostmark o Marca del Este.

LOS PACTOS

Esta singular época se caracteriza por los pactos. Las democracias de buena fe, buscaron ansiosamente la paz, cada vez más precaria, firmando documentos. Neville Chamberlain, canciller inglés, a los setenta años tomaba un avión, por primera vez en su vida, para ir a Munich a reunirse con los totalitarios y con el presidente de Consejo francés, Eduard Deladier. Chamberlain se entrevistó en privado con Hitler con el que trató sobre el desarme, la guerra de España —que le servía al Führer para mantener entretenida la atención de las poten-

as occidentales—, las que disponía a su antojo de la Europa Central—, y del término de las conquistas alemanas en Europa.

En estas conversaciones salió el 'Pacto de Munich', que solo fue letra muerta. Hitler mantuvo la Legión Cóndor en España y muy pronto anexionó los Sudetes a sus dominios.

Por su parte Ribbentrop, diplomático alemán, firmaba en París otro pacto de "consolidación de la situación europea y mantenimiento de la paz". Y para desorientar más a la opinión mundial, Hitler y el dictador soviético Stalin firmaban, en 1939, el pacto ruso-germano de no agresión.

FIN DE HITLER

El primero de abril de 1939 terminó la guerra civil en España. Hitler empezó a preparar su invasión a Polonia, que efectuaría cinco meses después, encendiendo la mecha del polvo que incendiaría al mundo poniendo en durísima prueba a

a cultura occidental.

Las acciones de este conflicto no tuvieron precedentes. Los enormes efectivos movilizados, el esfuerzo industrial, que tuvo que recurrir al esfuerzo femenino por falta de brazos, los ataques aéreos contra poblaciones civiles, centros industriales y de abastecimiento para quebrantar la moral del enemigo, la utilización de terribles armas mortíferas dieron a esta guerra el carácter de "guerra total". En esta "guerra total" perecieron gran parte de los jerarcas del Tercer Reich, sin escapar a este destino el propio Hitler, que se suicidó el 30 de abril de 1945, mientras los soviéticos cercaban Berlín y estaban a punto de penetrar en el corazón de la ciudad. Los últimos actos del dictador nazi fueron contraer matrimonio con su amante, Eva Braun, y escribir su testamento, en el que de a mal parado a Mussolini culpaba



dolo, en parte, de su desgracia. Así terminó sus días el "Führer und Reichskanzler". Su cuerpo mortal, de acuerdo con sus instrucciones, fue quemado por sus amigos en el refugio anti-aéreo de la Cancillería. Del análisis de sus restos se deduce que se suicidó con arsénico.

LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA LA II REPUBLICA

A pesar de que España permaneció neutral en la Segunda Guerra Mundial, no obstante los problemas económicos y sociales de la posguerra le afectaron como el resto del mundo. Gobernaba don Alfonso XIII de Borbón, —que nació rey, porque fue hijo póstumo de Alfonso XII y de María Cristina de Habsburgo— y pretendía darle a su gobierno un corte moderno y liberal. Pero sus propósitos

chocaron con intereses insensibles y endurecidos que le impidieron efectuar reformas.

Dos de sus ministros, Antonio Maura y Canalejas, intentaron reformas sociales de importancia, que tuvieron que ser postergadas por la guerra de Marruecos y hacer frente al jefe marroquí Ab-el Krim que se había sublevado.

En 1923 asumió el gobierno Primo de Rivera y mantuvo hasta 1930 una dictadura con características muy particulares. En política laboral buscó la cooperación de los socialistas, con comités de arbitrajes y entendimiento de obreros y patrones (Largo Caballero, destacado personero socialista de la Revolución Española, fue ministro de Estado en esta época). Inició un importante programa de obras camineras para disminuir la cesantía y derrotó a Ab-el Krim, pacificando Marruecos. En 1930 hubo presión contra su dictadura y dimitió. Le sucedieron Berenguer y, después, el almirante Aznar.

El año 1931 se llamó a elecciones municipales y los republicanos, aunque perdieron en el

campo, obtuvieron gran mayoría en las ciudades. Don Alfonso dejó el trono a los vencedores electorales para que formaran nuevo gobierno y él se fue a Roma. Sin violencia se proclamó la República y el 9 de diciembre de 1931 se aprobó la Constitución en que se contemplaba la separación de la Iglesia y el Estado, Reforma Agraria, libertad de cultos, etc.

En las elecciones de 1933 los republicanos derechistas obtuvieron mayoría y se impuso un acento conservador en la política. Se produjeron revueltas en Barcelona, que pretendía la independencia catalana, y en Asturias, de carácter social. En 1936, en otra elección, ganó la corriente de izquierda que conformaba el Frente Popular. Manuel Azaña reemplazó a Alcalá Zamora en la presidencia.

Con el advenimiento de este régimen, los campesinos se dieron a la tarea de ocupar tierras de labranza. La situación fue resistida por latifundistas y extremistas de izquierda. La Segunda República se encontró de repente, amenazada por católicos, capitalistas y sindicalistas.



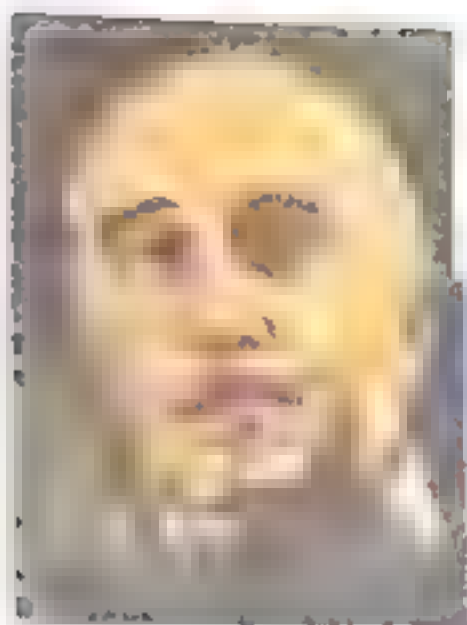
tas marxistas. El 13 de julio de 1936 fue asesinado el líder conservador Calvo Sotelo y sonó la hora trágica de España.

GUERRA CIVIL

El general Sanjurjo, que se encontraba en Marruecos, inició un movimiento nacional que, a su muerte en un accidente de aviación, fue continuado por el general Francisco Franco. En la Península diversas guarniciones se alzaron y cuando el gobierno de la República quiso ponerse al habla con los militares para impedir un enfrentamiento, ya era tarde. Las milicias populares armadas habían precipitado los acontecimientos.

Gran Bretaña pidió a las potencias extranjeras la no intervención en el conflicto, pero fue inútil, muy pronto la amable tierra de España se convertiría en campo experimental de nuevas armas donde chocarían las ideologías marxista y fascista. Alemanes e italianos por un lado, y la Unión Soviética por otro, libraron en tierra española su propia guerra.

Después de casi tres años de lucha, la desangrada España vio terminado el absurdo conflicto. El 1º de abril de 1939 el generalísimo Franco derrotó a los republicanos y asumió el gobierno como Jefe del Estado Español y procedió a reorganizar las instituciones y pacificar el país.



En la parte superior izquierda
se ve la ciudad de Madrid
y en la parte superior derecha
un retrato del general Franco.



HITLER SE CONVIERTE EN CANCELLER

El 30 de enero de 1933 el presidente Hindenburg, político anciano y enfermizo, nombra a Hitler Canciller de Alemania. Ese mismo día nace el Tercer Reich.

¿Por qué Tercer Reich?

El Primer Reich o Imperio había sido fundado por Carlomagno en el año 800, reinstaurado por Otto en el 962 y abolido por Napoleón en 1806. El Segundo Reich comenzó en 1871 con la unificación alemana y continuó hasta el año 1918 cuando los germanos fueron derrotados junto a los austriacos en la Primera Guerra Mundial.

A partir de ese momento, 1933, el ascenso de Hitler fue meteórico. Para ello no se valió tan sólo de las leyes y reglamentos vigentes. Aprovechando la debilidad de sus adversarios obtuvo cada día nuevos poderes. Mientras que los nazis crecían en el Parlamento trataban de lograr el control en las calles. El terror y el amedrentamiento corrían a parejas con las acciones de tipo político. Los militantes del partido, los "camisas pardas", organizados paramilitarmente, golpeaban y saqueaban impunemente a los adversarios de Hitler a quienes calificaban de antipatriotas.

En un año Hitler despojó de sus derechos al Parlamento, nacionaliza las más importantes empresas de la cuenca del Ruhr, establece el trabajo forzoso y disuelve a los grupos políticos. Por último, cuando Hindenburg agoniza, queda abolido el cargo de Presidente y tres horas después de la muerte del gran Mariscal, Adolfo Hitler se convierte en el "Führer" (líder) del pueblo alemán.

EL DOGMA DEL SUPERHOMBRE

De acuerdo con las ideas de Hitler y de sus seguidores, un grupo muy especial de científicos, filósofos, sociólogos y artistas, los alemanes eran arios y por ello pertenecían a una raza pura y superior y esta raza no debía ser contaminada.

El fundamento de la teoría del superhombre no es de Hitler,



un hombre de educación media, sino que pertenece al filósofo Federico Nietzsche quien la había elaborado y descrito en su obra "Así habló Zaratustra". De él se nutrieron los ideólogos nazis para sentar las bases de su teoría biológico política.

Como la pureza era algo fundamental se comenzó a llevar a la práctica un cuidadoso plan para borrar cualquier rastro de participación judía en la vida alemana. En 1935 valiéndose de las "Leyes Nuremberg" se despojó a los judíos de sus derechos ciudadanos. Con esto se les impidió ejercer sus profesiones y vivir donde quisieran. Los sometían a públicas humillaciones obligándolos a llevar





Arriba: Aquí la cosa cambia: entre caras de dolor y angustia los alemanes ocupan Checoslovaquia. Es el 15 de marzo de 1939. Al lado: El poderío bélico alemán aumentó. Aquí vemos la botadura del barco de guerra más poderoso de esos tiempos: el "Bismarck".



Histórica reunión de los Cuatro Grandes en Munich. De izquierda a derecha: Chamberlain (Inglaterra), Daladier (Francia), Hitler (Alemania) y Mussolini (Italia).

un distintivo para señalar su condición de indeseables. Ante estas vejaciones miles de judíos intentaron salir del país, abandonando todo cuanto tenían, pero millares no pudieron o bien les fue demasiado penoso dejar el país donde habían nacido por lo que permanecieron allí sin imaginar el horroroso final que les esperaba.

Mientras tanto las ideas difundidas por medio de un gigantesco sistema de propaganda, bajo las órdenes de Goebbels, un verdadero genio en la manipulación de la información, habían sido favorablemente acogidas.

Al humillado pueblo alemán le gustó pertenecer a una raza superior. Poco a poco recuperaba la confianza en sí mismo y en que Alemania volvería a su antiguo poderío. Además se había dominado la desocupación, y el hambre ya no golpeaba las puertas de los hogares. Había trabajo y la cesantía disminuía; los empresarios estaban confiados en el futuro. El pueblo, contento con este renacer se inscribía en masa en los organismos del partido nazi y vestía sus uniformes. Ya nadie dudaba de que Adolfo Hitler era un verdadero Führer.

EL ESPACIO VITAL

Para comprender las razones que movieron a Hitler a iniciar una guerra que terminaría por destruir no tan sólo a su país sino que a toda Europa, habría que retroceder hasta el final de



Las temidas tropas "SS" que comandaba Himmler desfilan ante Adolfo Hitler en Berlín.

la Primera Guerra Mundial y la firma del Tratado de Versalles. Por este tratado Alemania había tenido que entregar a la Liga de las Naciones (Las Naciones Unidas de ese tiempo) sus posesiones en África y el Pacífico; se había hecho cargo del costo de la guerra, estimado en 5 billones de dólares, una suma verdaderamente astronómica que tardaría décadas en saldar; había tenido que desarmar a su ejército quedándose sólo con 100 mil hombres, 6 barcos de guerra y ningún avión ni submarino. Además tuvo que ceder parte de su territorio a Polonia: el "Corredor de Danzig". Hitler se había propuesto recuperar todo lo perdido durante la Primera Guerra, anexarse nuevos territorios, necesarios a su entender para lograr el desarrollo integral de su país, "el espacio vital que necesitan los germanos", decía.

Estas pretensiones se basaban,

además, en las leyes de la geopolítica, doctrina según la cual la política de un país está determinada por su posición geográfica, antes que por sus inclinaciones de carácter étnico o ideológico. Los nazis la aplicaban basándose en estudios políticos y geográficos, pero acentuando la importancia de las fronteras estratégicas, las necesidades de un mayor espacio vital, así como las presiones debidas a causas raciales, económicas y sociales consideradas como factores que exigen una redistribución de la superficie terrestre así como de sus recursos a fin de permitir la dominación nazi del mundo.

EL EXPANSIONISMO

El primer paso fue anexarse Austria. En febrero de 1938, Adolfo Hitler se reúne con el Canciller Von Shuschnigg a quien convence de que integre

un gabinete con figuras nazis. Con esta quinta columna al Führer le basta un mes para perpetrar el primer zarpazo. Austria cae en poder del Reich. Inglaterra y Francia asombradas por la audacia se limitaron a protestar por la agresión, con lo cual dieron confianza a Hitler quien se apropia ahora de las Sudetes, región checoslovaca en donde vivían tres millones de alemanes. Nuevamente Alemania volvía a ser el país más extenso de Europa Occidental.

CAE POLONIA, SE INICIA LA GUERRA

Sintiéndose poderoso y temible, Hitler exigió entonces que se le devolviera Danzig, para así ocupar una parte del "corredor" y conectar Alemania con Prusia del Este, que permanecía aislada del resto del territorio. Polonia se dio cuenta de las intenciones del líder nazi y denunció la maniobra pidiendo ayuda inglesa para defender su territorio. Chamberlain, dándose cuenta de que ya no se podía dudar más, decidió cambiar su trato con los alemanes y de inmediato ordenó la movili-

ción general y destinó una considerable suma de dinero para la fabricación de armas y equipo bélico. Los franceses también se preparaban. Mientras tanto el Führer, con el fin de mantener protegida

su espalda, firmó con la URSS un pacto de "No agresión". El 1º de septiembre de 1939, en la mañana, las tropas alemanas cruzaron la frontera polaca, mientras que el cielo se cubría de aviones. Era la nueva táctica bélica con todo su arrollador poderío, la "blitzkrieg", "guerra relámpago". Las divisiones mecanizadas, "panzer", avanzaban sobre ciudades y pueblos, barriendo con todo a su paso; los polacos opusieron heroica resistencia, pero todo fue en vano. Rusia, por su parte, con el fin de "proteger sus fronteras", invadió el país por el Este. Antes de un mes las fuerzas polacas habían sido aniquiladas y Alemania era dueña de su territorio. Francia e Inglaterra declaran la guerra al Tercer Reich y se inicia la gran contienda.

El "Schleswig-Holstein" inicia el cañoneo la madrugada del 1º de septiembre de 1939. Comienza la guerra que duraría seis años.



Rusos y alemanes se dividen Polonia.



Firma de la capitulación de Polonia en Varsovia, en un vagón de ferrocarril. De espaldas los polacos; los alemanes a la izquierda.

19 de septiembre. Hitler entra triunfalmente en Danzig. El "Tercer Reich" está en pleno apogeo.



La campaña de Polonia.

